

Pentecostés - Primera Comunión

Alexander, Hilda, Miriam, Leslie, Cristian, Stacy, Mía, Luís, Ángela, Jacqueline y María, hoy quité esta pequeña placa de la pared de mi habitación y la he traído aquí para mostrarles. Tiene una imagen del Buen Pastor. La tengo en mi pared por varias razones. Una porque me consuela saber que Jesús es un buen pastor que velará por mí. Otra es porque me desafía a preocuparme por los demás. Y otra porque fue el regalo que recibí de mi tía Harriet y el tío Frank el día que hice mi primera comunión. Aun la conservo después de 55 años.

Ustedes probablemente recibirán regalos hoy también. Quizá van obtener algún artículo religioso para ponerlo en la pared o en su anaquel; o quizá un libro de oraciones o un rosario, o algo para llevar en el bolsillo. Quizá van a obtener tarjetas y algo de dinero. Quizá van a tener una fiesta en casa con amigos, comida y su familia. Estas cosas te hacen sentir especial.

Sin embargo, el regalo más importante que van a recibir hoy es la comunión. La comunión es el regalo más caro que podrán recibir. Le costó a Jesús su vida para darles su cuerpo y su sangre. Si no reciben otro regalo hoy o por el resto de su vida, la comunión será suficiente.

Pero, hay algo que ustedes deben saber acerca de este regalo. Ustedes no reciben a Jesús solamente por recibirlo, sino para compartirlo. Él da su cuerpo y su sangre no sólo por ti, sino para los demás también. Cuando reciben la comunión cada semana, ustedes se hacen buenos discípulos de Jesús. Él no viene sólo para permanecer con ustedes, sino para ayudarles a defender lo que es correcto.

Hoy celebramos Pentecostés, cuando los discípulos recibieron un regalo especial de Dios, el don del Espíritu Santo. Te acuerdas de esta historia. Al final de la vida de Jesús, murió en la cruz, pero resucitó de entre los muertos. Él se apareció a sus discípulos y más tarde ascendió al cielo. Pero luego envió al Espíritu Santo sobre ellos como lo había prometido. El Espíritu los guió a las calles, donde se le predicó a todos acerca de Jesús, y el evangelio se extendió por todo el mundo, ya que cada uno de ellos hizo lo que Dios les ayudó a hacer.

Espero que disfruten de todos los regalos que van a recibir hoy, pero recuerden que Dios nos regala dones generalmente por una razón. Dios espera que utilicemos esos dones para los demás. Dios te está pidiendo que hagas algo que le ayude a otros a que encuentren a Cristo, especialmente cuando alguien los tienta a hacer algo malo. Ustedes recibirán la fuerza que necesitan cada semana cuando reciban la comunión.

Padres y padrinos, se han sacrificado por el bien de estos niños. Ustedes tienen el amor de Cristo en su corazón, y han compartido ese amor con ellos. Por favor, continúen sacrificándose por ellos para que puedan crecer en la fe.

Niños, tal vez recibirán un regalo hoy que conservarán por 55 años más. Pero el regalo más importante que reciben hoy estará siempre con ustedes durante el tiempo que ustedes vivan. Es Cristo mismo quien viene a ti. Él te ama, y él te pregunta - incluso cuando es difícil - que le muestres su amor a los demás.